

LOS DOMINGOS DE CÁMARA

EN TORNO A DON CARLO

PARTE I

CLAUDE DEBUSSY (1862-1918)

Sonata para flauta, viola y arpa

- I. Pastoral. Lento, dolce rubato
- II. Interludio. Tempo di minuetto
- III. Final. Allegro moderato ma risoluto

Aniela Frey, flauta · Ewelina Bielarczyk, viola · José Antonio Domene, arpa;

MIECZYŚLAW WEINBERG (1919-1996)

Cuarteto para cuerda n.º 9

- I. Allegro molto
- II. Allegretto
- III. Andante
- IV. Allegro moderato

Margarita Sikoeva y Laurentiu Grigorescu, violines · Olga Izsak, viola · Dragos Balan, violonchelo

PARTE II

JAN KOETSIER (1911-2006)

Quinteto para metales, op. 65

- I. Andante-Allegro
- II. Andantino
- III. Molto Vivace

Manuel Asensi, trompa · Ricardo García y Marcos García, trompetas · Alejandro Galán, trombón
Ismael Cantos, tuba

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Serenata para octeto de viento en Do menor, «Nachtmusik», K388/384a

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Minuetto in canone
- IV. Allegro

Guillermo Sanchis y Álvaro Vega, oboes · Ildefonso Moreno y Nerea Meyer, clarinete · Salvador Aragón y Alber Catalá, fagotes · Damián Tarín y Héctor Escudero, trompas

Solistas de la Orquesta Titular del Teatro Real

DOMINGO, 22 DE SEPTIEMBRE DE 2019. 12.00 HORAS

CLAUDE DEBUSSY

La Gran Guerra constituye el telón de fondo de las tres últimas composiciones de cámara de Claude Debussy, entre ellas esta originalísima sonata compuesta en 1915. La flauta y el arpa, instrumentos antaño protagonistas de algunas de sus páginas más sensuales, adoptan aquí junto a la viola una austeridad expresiva -un *dépouillement*- concurrente con los alegatos por la purificación de la cultura francesa que el propio compositor exigió en diversos escritos por esta época. El fervor belicista que animó estas proclamas no menoscaban, sin embargo, el compromiso artístico de una obra en la que es reconocible aún el eco sublimado del barroco francés -Rameau- tan apreciado por Debussy, y que practica una suerte de experimentalismo que Ravel reconocería anticipador de las nuevas estéticas de la posguerra.

DURACIÓN APROXIMADA: 15 MINUTOS

MIECZYŚLAW WEINBERG

Este compositor polaco nacionalizado soviético tuvo el dudoso honor de haber experimentado la furia del antisemitismo en sus variantes nazi y estalinista. Huido a la Unión Soviética tras la invasión alemana de su país y arrestado por «nacionalismo judeoburgués» en el transcurso de una de las últimas purgas estalinistas, solo la intervención de su colega Shostakóvich pudo frenar su previsible ejecución. El noveno de sus diecisiete cuartetos para cuerda, compuesto en 1963, consta de cuatro movimientos que han de interpretarse sin interrupción. Por medio de un denso discurso marcado por la recurrencia obsesiva de pequeños motivos y una singular fuerza interna, Weinberg revive una vez más las voces silenciadas por la barbarie, como aquellas que parecen elevarse desde las tumbas en el luctuoso Andante.

DURACIÓN APROXIMADA: 25 MINUTOS

JAN KOETSIER

Director de orquesta como lo fuera un siglo antes Jean-François Bellon, «padre» del quinteto de metales, el holandés Jan Koetsier ejerció en la Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam del último Mengelberg y en la Orquesta de la Radio Bávara hasta 1966. Fundador en 1997 del concurso internacional que lleva su nombre, Koetsier constituye una figura capital de la música de cámara para instrumentos de metal, con numerosas obras escritas para agrupaciones como el Philip Jones Brass Ensemble, la Brass Philharmonie de Stuttgart, el Slokar Quartet, el Rennquintett, el Leipziger Hornquartett o los Münchner Blechbläserolisten. Compuesto en 1974, el *Quinteto para metales op.65* es una obra desenfadada que combina el impulso rítmico más desinhibido con un sustrato polifónico que en el Andantino parece remitirse al mismísimo Bach.

DURACIÓN APROXIMADA: 13 MINUTOS

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Poco sabemos de los orígenes de esta insólita serenata para viento de Mozart, género ligero asociado a la amenización de eventos sociales al aire libre y cenas, como bien atestigua la escena final de Don Giovanni. Compuesta en 1782 o 1783, la elección del modo menor y el docto recurso al canon en el minueto le confieren una inusual gravedad, singularidad ratificada por el propio compositor al transcribirla como quinteto para cuerda en 1787. La obra, que por momentos eleva al primer oboe a categoría de solista, se abre con un impetuoso Allegro teñido de la tempestuosa angularidad característica del Sturm und Drang y concluye con unas elaboradas y virtuosísticas variaciones.

DURACIÓN APROXIMADA: 25 MINUTOS

Rafael Fernández de Larrinoa